NEZAHUALPILLI

PQ7297
.T4
N4

003508

1080019414

EX LIBRIS
HEMETHERII VALVERDE TELLEZ
Episcopi Leonensis

Noviembre 23 de 1876. (Jueves)

# NEZAHUALPILLI

Ó

# EL CATOLICISMO EN MEXICO.

# NEZAHUALPILLI
O EL
# CATOLICISMO EN MEXICO.

POEMA ORIGINAL

ESCRITO EN XXIV LIBROS.

POR EL LIC.

JUAN LUIS TERCERO.

Capilla Alfonsina
Biblioteca Universitaria

MEXICO—1875.
Imprenta de J. R. Barbedillo y compañía.
*Escalerillas núm.* 21.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tellez
40716

PQ7297
.T4
N4

F
AL FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

## UNA PALABRA PREVIA A MIS LECTORES.

---

Entusiasmado por los maravillosos triunfos que la Iglesia católica obtuvo en su lucha con el Protestantismo, lucha prolongada durante siglo y medio, experimenté desde muy jóven esa especie de tormento de quien no se contenta con admirar los grandes asuntos de la epopeya religiosa, sino que le es preciso tomar la lira y alzar su canto para que todos le oigan; é imaginábame bajo la portentosa cúpula de Miguel Angel, en la gran basílica de San Pedro, el dia de su dedicacion, acompañando al coro el himno de la gloria de Cristo. Tan noble estímulo me trajo atormentado mucho tiempo. Leí, estudié, imaginé y tracé planes; pero me faltaba algo para sentirme poseido plenamente del celeste númen, y era que no invocaba á la musa de Anáhuac, de esa Pa-

003508

tria á la que digo como á Sion el Israelita en medio de sus infortunios: *Si yo me olvidare de tí, si tus alabanzas no fueren el asunto de mis cantos, séquese mi diestra, péguese mi lengua al paladar.*

Pedíla, pues, que me dijese algo de las glorias del Cristo y de Pedro acá en Anáhuac; una gran luz iluminó mis ojos; México me fué mas dulce y la profesé mas profundos afectos, y la gloria del Verbo y de Roma ya no tuvieron para el ideal mio nada que echarles de ménos. Concebí entónces mi NEZAHUALPÍLLI Ó EL CATOLICISMO EN MÉXICO. ¡Qué me place ver en épico consorcio á un príncipe de Texcoco, la Aténas del Nuevo-mundo, á un ilustre nieto del gran rey Netzahualcoyotl, con un Don Vasco de Quiroga, nuevo Orfeo, nuevo Pablo entre nuevos corintios! ¡Qué me place contemplar á un príncipe del Nuevo-mundo visitando á Castilla y allí alternar con Teresa de Jesus, trasladarse á París y allí ser salvo y consolado por Ignacio de Loyola y Francisco Javier, ponerse por fin á los piés del Vicario de Cristo y visitar con Cayetano el teatino el Coliseo y el Foro romano!

Mi héroe es sensible á los afectos tiernos; dos tipos femeninos que le acompañan á la cumbre de Sion, han agotado mi inventiva: la muy hermosa, modesta y amable Papantzin, princesa de Texcoco, delicada magnolia del valle de los lagos, donde se alzan Popocatepetl é Iztlaccihuatl; y Juriata, la mujer del corazon de fuego,



que centellea en sus ojos y en su frente que revela el génio, genio del amor noble y heróico, de la virtud impetuosa.

Este tipo me sugirió un episodio cuyo teatro son las selvas de Michoacan, mi país natal, y sus playas solitarias, donde las ondas del Pacífico elevan voces que han escuchado muy pocos viajeros.

Perfumada con el embeleso de los castos amores, la accion de mi drama presenta en espectáculo todos los periodos de un corazon que de las preocupaciones y del horror al Cristo, se torna hasta llegar al amor sublime, al holocausto de la voluntad en aras del buen Dios de Teresa y de Javier.

Avanzar hasta allá en la epopeya religiosa, entiendo que no se habia intentado; pero el asunto merecia toda la blanda tristeza del poeta de Mántua.

En la pintura del cielo y en el inusitado desenlace del drama, he agotado mis fuerzas; el lector benévolo estimará esos esfuerzos en lo que valgan.

Estas ligeras indicaciones creo que me bastan para anticipar alguna idea del asunto y de sus principales personajes; porque obras de este género apénas pueden permitir para prólogo una página.

Por lo demás, es natural que á traves del héroe, la curiosidad quiera percibir algo de la historia del autor. Debo satisfacerla: no se espere ver en *Nezahualpílli* ninguna armonía con su cantor cuando se trate de grandes